



JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

¿QUÉ ES EL VERBO EN JUAN CAPÍTULO UNO? PARTE 3

22

| VERSÍCULOS 3 AL 5

Juan 1:3-5:

3 Todas las cosas por él [por Dios por medio de Su Palabra] fueron hechas, y sin él [sin Dios mediante Su Palabra] nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Como el *logos* está junto con Dios pero es claramente independiente de Él, en ocasiones uno puede confundirse entre uno y el otro. Dios, como el Autor de Su Palabra que es, es el iniciador de todo → “en el principio creó Dios¹...” Nuestro Padre es el Creador de los cielos y de la Tierra y de todo lo que hay aquí. El *logos* es cualquier expresión de nuestro Padre. La confusión que nunca tenemos que tener es la de no saber Quién es el Padre y quién el hijo. El versículo dos dice que el *logos* existía en el principio con Dios. El tres comienza diciendo que “todas las cosas por él fueron hechas”. Por contexto el pronombre “él” se refiere al sustantivo asociado más cercano: Dios (del versículo dos). Lo que sucede es que Dios, para hacer lo que hizo, lo hizo a través de Su Palabra.

4 En él [en Dios mediante Su Palabra] estaba la vida [*zoe*], y la vida [*zoe*] era la luz de los hombres. 5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Toda luz proviene de Dios. Todo lo que proviene de Dios es mediante Su *logos*. Su Palabra viene a nosotros por las palabras de Dios que hablaron los profetas. No todo lo que Dios reveló a los profetas fue escrito. A veces hablaban la Palabra de Dios y no la escribían. En otras ocasiones escribían lo que antes habían hablado. Así que las palabras que sí tenemos disponibles, provenientes de Dios habladas por Sus profetas y que han sido escritas, son la luz de los hombres. Es lógico que la Palabra sea luz siendo que Su Autor también lo es.

¹ Génesis 1:1

1 Juan 1:5:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

Así viene la Palabra a nosotros. Aquí dice: “este es el mensaje que oímos de Él”. Dios les dio un mensaje para que nos compartieran y ellos lo anunciaron. La Palabra escrita continúa brillando en la oscuridad de este mundo. Las tinieblas no pueden traer luz ni pueden apagarla. Cualquier intento por parte de las tinieblas de prevalecer sobre la luz es absolutamente inútil. De no ser por Dios y Su Palabra este mundo sería uno de impenetrables tinieblas. Toda la vida y la luz emanan de Dios a través de Su *logos*. Todas las cosas fueron hechas por Dios a través de Su Palabra.

2 Pedro 3:5:

Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra [*logos*] de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste

Salmo 33:6:

Por la palabra [*DABAR*] de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.

Como habíamos visto, *DABAR* es la palabra hebrea equivalente a *logos* y no **se usa** de una persona, sino **de una cosa**. La Palabra de Dios hizo los cielos y la Tierra y todo lo que hay en ella. Dios los hizo con “el aliento de Su boca”. Aliento es la palabra *RUACH* que significa espíritu. Hermosa figura literaria que señala con énfasis que los cielos y la Tierra fueron hechos por Jehová, Quien es espíritu.

| VERSÍCULOS 6 AL 9

Juan 1:6-9:

6 Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. 7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz [la luz de Dios], a fin de que todos creyesen por él [por Juan]. 8 No era él [Juan] la luz, sino para que diese testimonio de la luz. 9 Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

Juan fue uno de los profetas mediante los cuales Dios manifestó Su Palabra, Su voluntad a las personas. Como todo enviado de Dios portaba la luz de Él que es inherente a Su Palabra. La Palabra de Dios es la fuente de toda luz y lógicamente es inseparable de toda luz espiritual. Dios profirió Su Palabra y la luz existió. Luego Él iluminó a la humanidad mediante Su Palabra.

Salmo 118:27a:
Jehová es Dios, y nos ha dado luz...

Salmo 119:105 y 130:
105 Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.

130 La exposición de tus palabras alumbra; Hace entender a los simples.

Proverbios 6:23a:
Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz...

Este aspecto esencial de la Palabra: ser luz, fue evidenciado “físicamente” en Jesucristo, siendo como fue, la Palabra hecha carne². Esto es de lo que vino Juan a dar testimonio. La luz de Dios mediante Su *logos* ya estaba en el mundo desde hacía muchos siglos. Juan anunciaba que el *logos* hecho carne traía consigo aquella misma luz de Dios. El Señor Jesucristo era un profeta singular. Pues como todo profeta declaraba la voluntad de Dios, pero él además era el *logos* en la carne y era de quien habían profetizado en la antigüedad. Nuestro precioso Señor era un profeta/Hijo.

Mateo 4:16 y 17:
16 El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. 17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

La luz les resplandeció a esta generación por la presencia personal de Jesús y por el mensaje absolutamente coincidente con las Escrituras hebreas que él declaraba: El Reino de los cielos.

Juan 8:12:
Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida [zoe].

► **“Todos los *logos*” tienen mensajes, propósitos y poder coincidentes en grado absoluto pues todos provienen de la misma fuente: Dios** ◀

Génesis 1:2 b:
... y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo...

² Se refiere a Juan 1:14 que se verá más adelante en este mismo capítulo

El cambio de las tinieblas a la luz lo hizo el *logos*. Como vimos en Juan 1:5, las tinieblas no prevalecieron.

Génesis 1:3:

Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

Así como aquel cambio imprescindible, fundamental en la creación se dio mediante el *logos*, la Palabra, también así en nuestra vida se da por el Señor Jesucristo.

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí [en el Señor Jesucristo, el *logos* en la carne], perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Ahora somos luz en Dios gracias al trabajo de redención hecho por nuestro Padre en nuestro favor mediante la persona de nuestro querido Señor.

Efesios 5:8, 11, 13 y 14:

8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;

13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. 14 Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.

Cristo es el medio por el cual Dios está haciendo brillar y estableciendo Su nueva creación en Sus hijos. Aquella primera de Génesis fue teñida por el pecado.

De la misma manera que Dios no puede ser separado de Su Palabra o de Su sabiduría; Su *logos* en cualquier “formato” no puede ser separado de Su luz. Dios es hecho conocido por Su Palabra que es luz verdadera que ilumina al hombre. Juan el Bautista no era Dios ni la luz de Dios sino un hombre llamado a traer testimonio de que la luz de Dios, ahora “corporizada” en Jesucristo, se acercaba.

| VERSÍCULOS 10 AL 13

Juan 1:10 y 11:

10 En el mundo estaba [Dios, Su luz, Su *logos*], y el mundo por él [por Dios mediante Su Palabra] fue hecho; pero el mundo no le conoció [ni a Dios ni a Su *logos*]. 11 A lo suyo vino [a Israel mayormente mediante Sus profetas], y los suyos no le recibieron.

Hay muchos ejemplos del maltrato que recibieron los profetas de Dios a lo largo de todo el Antiguo Testamento. Veamos algunos.

1 Reyes 19: 10:

El [se refiere a Elías] respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Nehemías 9:26:

Pero te provocaron a ira [quien habla es Esdras], y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones.

Hechos 7:52:

[Habla Esteban] ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores.

Rechazar a los profetas de Jehová es rechazar a Jehová. Nuestro querido Dios fue rechazado “**en** Sus representantes”. Algunos de ellos rechazaron las Escrituras, algunos rechazaron a los profetas que hablaban en nombre de Dios rogándoles que regresen a aquellas Escrituras. Luego, cuando vino Jesucristo, también fue rechazado por algunos. Es decir que algunos de Israel rechazaron “los *logos*” de Dios. Pero así como hay registros que documentan el rechazo de Israel, afortunadamente, hay también, registros de Israel, o más bien de algunos entre ellos, que si recibieron a Dios por medio del llamado que les hacían los profetas (incluido Jesucristo) a que regresaran a Jehová.

Juan 1:12:

Mas a todos los que le recibieron [a Dios por medio de Su *logos*], a los que creen en su nombre³ [el nombre del *logos* hecho carne], les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

³ Este “nombre” tiene que referirse al nombre de Jesús pues quienes creen en ese nombre; Dios les da la potestad de ser hechos hijos de Él. Quienes creyeron en el nombre de Dios en el Antiguo Testamento no fueron hechos hijos Suyos. Ese inmenso privilegio vino de la mano de Jesús • el *logos* en la carne • por la misericordia y gracia de Dios.

Entre los versículos seis al ocho, la Palabra presenta a Juan el bautista y declara su misión de dar testimonio de la luz. Él vino a predicar a Dios, Su luz, Su *logos*. Juan lo hizo presentándole a Israel al *logos* prometido en las Escrituras, el *logos* hecho carne, el Mesías previamente anunciado por otros profetas antes de él en el *logos* escrito. Lo que estaba registrado en las Escrituras «que todos ellos conocían» se había hecho realidad concreta, tangible delante de sus propios ojos. El apóstol Juan en otra de sus epístolas escribió lo siguiente:

1 Juan 1:1 y 2:

1 Lo que era desde el principio....,

No puede querer decir el principio de Génesis 1:1 como en su Evangelio⁴, sino el principio del ministerio de Jesús.

... lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos...

No puede ser que hayan visto y oído la creación de los cielos y la Tierra. Lo que ellos vieron y palparon fue el *logos*, la Palabra en la carne, en concreción, lo tuvieron delante de sus ojos y lo tocaron. El Señor Jesucristo fue totalmente tangible, absolutamente perceptible por los cinco sentidos.

... tocante al Verbo [*logos*] de vida [*zoe*] 2 (porque la vida [*zoe*] fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida [*zoe*] eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó [¿cómo se manifestó? → en el hijo])

La vida por siempre⁵ ya estaba con el Padre. Lo que Juan habla aquí es que comenzaba a manifestarse en la persona del hijo. Para entender mucho mejor este pasaje es relevante que veamos una de las razones para las que vino el Señor Jesucristo.

Juan 10:10b:

... Yo he venido para que tengan vida [*zoe*], y para que la tengan en abundancia.

Así como antes de Jesucristo recibían a Dios «y a la vida por siempre» mediante recibir y creer la Palabra por medio de los profetas; ahora este profeta/Hijo; habiéndose ofrecido como rescate, nos dio acceso directo al Padre. Luego de Pentecostés esa vida maravillosa, prometida en las

⁴ Juan 1:1

⁵ La diferencia entre vida eterna y vida por siempre es que el único eterno es Dios Quien no tiene ni principio ni fin. La vida que heredamos nosotros de la mano de Jesucristo es por siempre pues sí tiene un comienzo pero no tiene final.

Escrituras, estuvo disponible para todo el que confiesa y cree en el nombre del Señor Jesús. Justamente él fue quien la logró en nuestro favor. Es la misma vida por siempre pero con mayores beneficios presentes. Esa vida zoe está disponible mediante la fe en Jesucristo. A partir de la venida de Cristo, el único camino al Padre es él.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida [zoe]; nadie viene al Padre, sino por mí.

En Juan 1:12 dice: "...a los que creen en su nombre...". En realidad es en todo lo que ese nombre significa. No es meramente creer que Jesús haya existido, sino creer con el conocimiento preciso de la Palabra de Dios que él es el Señor y que Dios le levantó de los muertos.

Jesús es el "plan de salvación de Dios hecho carne". Hay que ser muy cuidadoso con esto. Jesús no es Dios hecho carne. Jesús es el plan de Dios, Su promesa a Eva hecha carne. Jesús es la solución de Dios a la caída del hombre. Por eso es que en NINGÚN OTRO HAY SALVACIÓN. Así de importante es saber exactamente quién fue Jesús y qué hizo. Creer en el nombre del Señor Jesús⁶, con el entendimiento de lo que significa, es imprescindible. Después de todo, fue Su mismo Padre Quien le dio ese nombre.

Mateo 1:21-23:

21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. 22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta [el profeta habló la Palabra que venía de Dios, entonces Su plan se hizo conocido no bien comenzó a ser declarado], cuando dijo: 23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: **Dios con nosotros**⁷.

Jesús nació debido a la intervención de Dios en María y cuando creció decidió representarlo a Dios con cada fibra de su ser. Por eso quien lo había visto a él era como si lo hubiese visto al Padre de él. Jesús era por nacimiento y por propia elección, de andar obedientemente, **Dios con nosotros**.

Juan 1:13

Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

⁶ Juan 14: 13, 14 y 26; 15:16; 16:23 y 24; Hechos 2:21, 38; 3:6; 4:12; 9:14-16, 27-29; 10:43; Efesios 1:21, 5:20; Filipenses 2:9 y 10

⁷ Puede ampliar este tema en el Apartado "Mateo 1:23" más adelante en la Clase

Cuando uno cree en el nombre de Jesús y todo lo que ese nombre significa (que es el Señor + que su Padre le levantó de los muertos), Dios lo hace a uno Su hijo⁸. Espiritualmente hablando uno es engendrado por la voluntad de Dios; una vez que uno, por su propia voluntad, confesó y creyó.

Dios derramó Su luz de vida mediante Su *logos* (es decir revelándose a Sí mismo y Su voluntad) a la gente en el Antiguo Testamento. Generalmente, y lamentablemente, no la creyeron, no la recibieron porque no creyeron la Palabra de Dios. Cuando Dios guió al pueblo de Israel fuera de la esclavitud de Egipto, por medio de Moisés, el pueblo se rebeló. Estaban llenos de temores de los supuestos retos que les esperaban y muchos desearon y pidieron regresar a Egipto que en realidad significaba regresar a la esclavitud⁹. No creyeron la Palabra de Dios, el *logos* de la boca de Moisés. Cuando Jehová les dijo que tomaran posesión de Canaán, de los doce espías que fueron; diez dijeron que no la tomaran porque no creían la revelación de Dios aun a pesar de todos los milagros que habían visto. Un número grande del pueblo de Israel ni creyó ni recibió el *logos* de Dios.

Nunca es posible recibir, y verdaderamente creer la Palabra de Dios en toda Su integridad y exactitud de manera natural, mediante información recogida solamente por los sentidos.

1 Corintios 2:14:

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

En estos versículos de Juan que estamos estudiando, el tema es recibir el testimonio de la Palabra de Dios; para ello, uno debe primero creer esa Palabra. Creer la Palabra incluye creer que Dios ha dado a Su gente autoridad sobrenatural como declaran las Escrituras. **Cada creyente refleja aspectos de Dios cuando es obediente a Él siguiendo Su *logos* y Su espíritu.** Por eso la mejor manera en la que Dios se comunicó con la gente, fue a través de Su unigénito hijo quien fue, por su nacimiento y por su andar obediente sin faltas, el *logos* en la carne.



Marcos 16:15

⁸ Romanos 10:9

⁹ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase: *Moisés, un varón de Dios* del sitio Web



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960¹⁰ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Quando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio¹¹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un cl!ck de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹⁰ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹¹ Hechos 17:11